

IMÁGENES Y VISUALIDADES DE LA CUESTIÓN AMBIENTAL EN ARGENTINA

Dra. Verónica Hollman*

RESUMEN

Toda sociedad crea determinada idea acerca de lo que es la naturaleza y en cada momento histórico asigna diferentes grados de aceptabilidad y peligrosidad para cada impacto. A partir de la década de los años 1990, Argentina ha sido escenario de la emergencia de un conjunto de movilizaciones que, bajo el lema de protección del ambiente, rechazan y buscan evitar la instalación de determinados procesos productivos. Nuestra hipótesis es que las imágenes han desempeñado un papel clave en este proceso: se convirtieron en el medio para llamar la atención sobre el impacto de la sociedad en la naturaleza y a la vez, facilitar su comprensión y difusión a escala nacional.

El interrogante que se impone entonces es qué lugar ha tomado *lo visual* en estos procesos que permiten interpretar la alteración de la naturaleza como una amenaza que debe evitarse a través de todos los medios posibles. Exploramos aquí la producción de imágenes y miradas sobre la cuestión ambiental realizada desde dos campos de saberes geográficos. En primer lugar, algunas obras clave de la geografía académica como medios de comunicación de los saberes geográficos académicos. En segundo lugar, la Revista *Viva*, una revista de lectura fácil y amena que se distribuye todos los domingos con uno de los diarios de mayor tirada en Argentina.

I- Introducción

Desde la década de los años noventa la Argentina ha sido escenario de un conjunto de movilizaciones vecinales/locales que se oponen a la instalación de determinados procesos productivos de gran escala¹. La “Gran Marcha y Abrazo

* Doctora en Ciencias Sociales. Investigadora Asistente CONICET. Centro de Investigaciones Geográficas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil. Argentina.

¹ A efectos de brindar una idea más acabada de la escala de estos emprendimientos productivos describiremos brevemente dos de ellos. La Minera La Alumbra según lo informa su página oficial tiene una producción anual que “asciende a 120 millones de toneladas métricas. El material se extrae con cuatro palas eléctricas de gran escala y se transporta a través de una flota de 36 camiones mineros con capacidad para 220 toneladas. Mediante procesos de trituración, molienda y flotación de gran escala, Bajo de la Alumbra produce un promedio anual de 650.000 toneladas de concentrados que contienen 180.000 toneladas de cobre y 600.000 onzas troy de oro. En tanto, la planta de celulosa de la empresa finlandesa

a la cuenca del río Uruguay”, realizada en el año 2006, congregó, bajo una convocatoria ambiental, la mayor cantidad de personas, registrada hasta entonces en la historia argentina. La prensa escrita de circulación nacional destacó el hecho en los titulares de primera página: una multitud, estimada en cincuenta mil personas, se encontró en el puente internacional que une las localidades de Gualeguaychú (Argentina) y Fray Bentos (Uruguay) con el fin de peticionar la no instalación de plantas de celulosa sobre el río Uruguay².

Diversos trabajos sobre estos movimientos en Argentina han identificado la disputa por las formas de apropiación y explotación de los recursos naturales como uno de sus núcleos articuladores (Giarraca, 2006; Svampa, 2008; Seonae, 2006; Schweitzer, 2010). Consideramos oportuno avanzar en este marco de interpretación a través del análisis de la constitución de los nuevos significados que emergen, con mayor evidencia ante estas manifestaciones ambientales, en torno a la apropiación, uso y transformación de la naturaleza³.

Si asumimos a priori que las imágenes intervienen activamente en la conformación de imaginarios geográficos, cabe preguntarnos sobre el rol de *lo visual* en la interpretación de la alteración de la naturaleza como una amenaza que debe evitarse a través de todos los medios posibles⁴. Para ello, tomaremos como objeto de análisis las imágenes y visualidades producidas desde los saberes geográficos *académicos* y *no académicos*. En el primer caso, tomamos como fuente una serie de obras clave de la geografía académica en función de la escala de los relevamientos realizados – escala nacional. En el segundo, seleccionamos la *Revista Viva*, que acompaña la edición del día domingo del diario Clarín desde el año 1994, como medio de circulación de saberes geográficos no académicos. Como soporte gráfico, esta revista merece ser

Botnia, ya instalada sobre el río Uruguay, tiene una producción anual máxima de un millón de toneladas de celulosa (Palermo y Reboratti, 2007).

² Debemos señalar que, si bien con otra escala de producción, en Argentina existen otras plantas de producción de celulosa no exentas de la generación de severos impactos ambientales. Entre ellas mencionaremos por ejemplo Alto Paraná y Celulosa Puerto Piray, en Misiones; Celulosa Argentina, en Capitán Bermúdez; Ledesma, en Jujuy; y Papelera del Tucumán.

³ En este sentido, discutiremos la idea sostenida por Reboratti para quien la sociedad argentina está ligeramente interesada por los problemas ambientales. Véase Reboratti (2008).

⁴ Se sistematiza aquí el análisis preliminar del trabajo documental realizado en el marco de la investigación titulada “Geografía y cultura visual: imágenes y miradas de la cuestión ambiental en la Argentina desde los años noventa” con financiamiento del CONICET y de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

analizada función de su nivel de difusión así como de la cantidad y la calidad de las imágenes que allí se exponen⁵.

II- Lo visual en la construcción de sentidos ambientales

La historia de las relaciones entre la sociedad y la naturaleza ha sido descrita como la “interacción dialéctica entre ambiente y sociedad” (Cronon, 1983: 13), también como la “sustitución de un medio natural por un medio cada vez más artificializado” (Santos, 1996: 186). Si bien las transformaciones que el hombre organizado socialmente impone al medio natural tienen una extensa historia en términos sociales⁶, la velocidad de éstas se ha acelerado de manera continuada. Pero no sólo se ha transformado materialmente la naturaleza, sino que también, ha variado lo que se entiende como *natural* y los niveles o los grados aceptables de alteración. Así, durante los siglos XVIII y XIX, bajo la influencia del pensamiento cartesiano, estas transformaciones se entendían como un signo de emancipación del dominio que la naturaleza le imponía a la sociedad (Harvey, 1996). Por un lado, la alteración de la naturaleza suponía el conocimiento de sus leyes y de su dinámica. Por otro, este mismo proceso permitía la satisfacción de necesidades materiales, físicas, biológicas y sociales del hombre. Aunque la creación de parques nacionales, iniciada desde fines del siglo XIX, indicaría que la sociedad occidental comienza a entender el carácter *limitado* de la naturaleza, su alteración se concebía como emancipación individual y social⁷.

A partir de la década de los años sesenta del siglo XX, en cambio, la sociedad occidental advierte el aumento de los impactos que supone la transformación de la naturaleza y les otorga otra significación⁸. Junto a la emergencia de un

⁵ Es la revista más vendida en todo el país, superando el treinta por ciento de la participación de mercado a nivel nacional y cincuenta por ciento en el área metropolitana. Según datos del Instituto Verificador de Circulaciones, la circulación neta pagada del diario Clarín del día domingo es de 707 806. Es producida por un grupo económico cuyas inversiones no sólo se concentran en el sector de publicaciones sino también en los sectores de cable y acceso a Internet, televisión, radio y contenidos digitales. Como consecuencia, muchas de las temáticas abordadas en la Revista Viva circulan también a través de otros medios que forman parte del mismo grupo económico.

⁶ Si consideramos el tiempo geológico como escala temporal, en cambio, las transformaciones sociales del medio natural tienen una historia relativamente breve.

⁷ En 1872 se crea el primer parque nacional del mundo en Estados Unidos - “*Yellowstone National Park*”. De este modo, se explicita la voluntad de proteger en su estado “natural” una determinada porción del territorio nacional. La creación de parques nacionales en Argentina se produjo en la segunda década del siglo XX. En 1922 se creó el Parque Nacional del Sur y en 1934 el Servicio de Parques Nacionales.

⁸ En 1970, el Club de Roma publica un informe titulado *The limits to growth*. Allí se advierte sobre los límites del crecimiento y se impulsa el interrogante sobre el carácter limitado de los recursos naturales. El informe ha tenido una gran difusión a nivel mundial.

conjunto de movimientos sociales, los movimientos ecologistas, cuestionan el modelo de desarrollo y llaman la atención sobre la necesidad de *respetar* la naturaleza (Capel, 1993). Organizaciones no gubernamentales abocadas a temas ambientales, medios de comunicación social, revistas de divulgación científica, entre otros medios, han participado activamente en el proceso de conformación de esta conciencia ambiental. La transformación de la naturaleza pasa a entenderse como una amenaza para la vida social y, a su vez, se constituye en temática de interés para segmentos sociales diversos y cada vez más amplios.

Las imágenes han desempeñado un papel clave en este proceso: las fotografías y las imágenes satelitales de catástrofes ambientales, los documentales y las películas que exponen una *naturaleza natural* en riesgo, las fotografías de las movilizaciones y acciones de organizaciones ecologistas, los mapas que señalan las áreas con mayor deterioro ambiental, las pinturas y murales que denuncian el “fin” de la naturaleza o que, de algún modo, intentan recrearla. Todas estas imágenes se han convertido en el medio para llamar la atención sobre el impacto de la sociedad en la naturaleza y a la vez, facilitar su comprensión y difusión⁹.

Denis Cosgrove (2008) postula que una serie de imágenes ha permitido construir la mirada de la tierra como organismo vivo y, por consiguiente, regido por las leyes de un orden biológico. Rastreando los orígenes de esta nueva *visualidad*, Cosgrove encuentra que las fotografías tomadas en los viajes a la luna entre 1968-1972 comenzaron a ofrecer una imagen testigo de la superficie de la tierra, del globo terrestre que permitía construir una nueva mirada (Cosgrove, 2008: 31). Allí se identifican el agua y el aire como elementos biofísicos que definen a la Tierra como un organismo planetario. La descripción

⁹ Tomemos como ejemplo la toma de conciencia acerca del cambio climático global. Las imágenes se convierten en el instrumento didáctico y cautivante reconocido de manera explícita por una de las personalidades más involucradas en la difusión de esta preocupación ambiental quien destaca el rol que deberían asumir las imágenes para un libro con este propósito “[...] una nueva clase de libro, con fotografías y gráficos que hicieran que el mensaje en su totalidad fuese más fácil de seguir[...].” (Gore, A. 2007: 9). En relación a las imágenes en movimiento se reconoce la posibilidad de llegar a un mayor número de personas: “Si en lugar de seguir hablando a unos pocos cientos de personas cada noche, quería llegar rápidamente al mayor número de ellas posible, una película era la manera de conseguirlo” (Gore, A. 2007: 9). Cabe destacar, que el documental titulado *An inconvenient truth*, presentado en el año 2006 y dedicado al tratamiento y difusión del cambio climático, fue el cuarto documental con mayor recaudación en Estados Unidos.

realizada por un escritor estadounidense revela un cambio en la forma de mirar la tierra:

“Ver a la Tierra tal como es realmente, pequeña y azul y hermosa en ese silencio eterno en el que flota, es vernos a nosotros unidos como tripulantes de esa Tierra, hermanos en esa brillante belleza en el frío eterno, hermanos que ahora saben que verdaderamente lo son”¹⁰.

Es decir, la posibilidad de contar con otras imágenes de la Tierra implicó una ruptura en su visualidad: desde una *visión geométrica* -característica en el período comprendido entre mediados del siglo XV y mediados del siglo XX- a una *visión orgánica y biológica* -en la primera década del tercer milenio- (Cosgrove, 2008). Con posterioridad a la captura y la difusión de estas imágenes de la tierra, se aprobaron las primeras leyes ambientales, se estableció el *día de la tierra* y, entre otras acciones, se comenzaron a celebrar conferencias internacionales sobre medio ambiente.

Las imágenes han sido producidas, apropiadas y difundidas para dar cuenta de esta transformación de la naturaleza y para construir un nuevo modo de mirar este proceso¹¹. Esto sucede en un período histórico en el cual los significados se crean y circulan visualmente además de textual y oralmente (Rogoff, 2000), pues las imágenes toman un lugar central como representación de la realidad y como medio de conocimiento de ella (Carli, 2006). Este contexto abre un marco propicio para que exista una preocupación por analizar *lo visual* desde el campo de las ciencias sociales¹². Disciplinas como la sociología y la antropología han analizado el rol que el *paradigma visual* asume en la cultura occidental y en la modernidad (Jenks, 1995). La geografía no constituye una excepción: la revista *Antipode* publicó en el año 2003 una serie de artículos en

¹⁰ Archibald MacLeish, citado en: Gore A. 2007: 12.

¹¹ Una de las últimas fotografías de la Tierra tomada por humanos desde el espacio durante la misión Apolo 17 (1972) tiene la particularidad de mostrar la Tierra completamente iluminada pues en el momento de captura de la imagen el Sol estaba ubicado casi directamente detrás de la Luna. Esta imagen, denominada *Canica Azul*, es una de las fotografías que más se utiliza en campañas y publicidades de concientización ambiental.

¹² Los estudios de cultura visual, combinando los aportes de la historia del arte, la teoría del cine, la sociología, la filosofía, la antropología, la teoría literaria y la semiología, analizan los modos de producción de las imágenes y de construcción de lo que constituye la experiencia visual en distintos momentos históricos (Schwartz, y Przyblyski, 2004). Es decir, los estudios visuales avanzan más allá del análisis de las imágenes, indagando la centralidad de la visión en la producción de significados.

los cuales se analizó la condición *visual* de la geografía¹³. En las lecturas de la tradición de la disciplina, la geografía aparece oportunamente definida como una “empresa tradicionalmente centrada en la representación visual del mundo” (Schwartz y Ryan 2003: 3). Una serie de investigaciones argumentan que el conjunto de imágenes visuales construido por la geografía estaría *moldeando* nuestra percepción de los lugares, pues a través de estas imágenes conocemos y nos situamos en el mundo (Schwartz y Ryan, 2006). Las imágenes serían claves en la constitución de los *imaginarios geográficos* definidos como “el conjunto de prácticas procesos a través de las cuales la información geográfica se reúne, los datos geográficos se ordenan y las geografías de la imaginación se construyen” (Schwartz, Ryan, 2003: 6).

Si lo visual, siguiendo a Nicholas Mirzoeff (2003; 2005), se convierte entonces en una vía de entrada para analizar la cultura contemporánea, podríamos comenzar a interrogar los aportes que brinda este campo de estudios para entender la constitución de distintos sentidos y significados sociales sobre la cuestión ambiental en Argentina desde los años noventa.

III-Imágenes y visualidades de la cuestión ambiental desde los saberes geográficos académicos

Los procesos de transformación del medio natural en el territorio argentino no constituyen una novedad para el campo geográfico desarrollado en la Argentina. En efecto, desde la disciplina se han realizado diversas investigaciones específicamente orientadas a cuestiones ambientales. Aquí destacaremos una serie de trabajos que en función de la escala de relevamiento – nacional- y de la circulación de la publicación han tenido mayor incidencia en la circulación de conocimientos geográficos respecto de los temas ambientales.

Ya en los años sesenta, la célebre obra *La Argentina, Suma de Geografía*, en varias secciones presentaba una serie de temáticas de corte ambiental entre las que se destacan: la preocupación por la conservación del suelo “agrícola”¹⁴, la extinción de especies vegetales y animales por explotación intensiva¹⁵ y la

¹³ Toda la discusión se denominó posteriormente *the visual turn in Geography* algo así como “el giro visual en la geografía”, aludiendo de este modo a la preocupación iniciada desde la disciplina por su carácter visual.

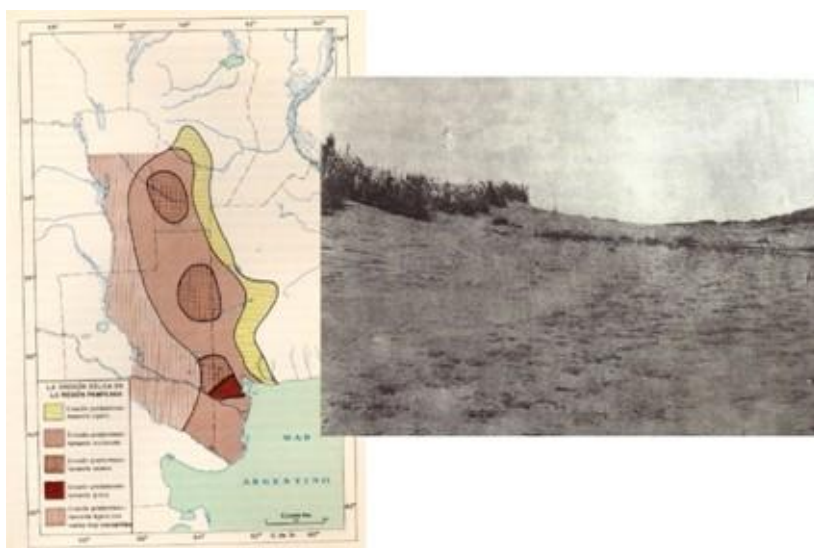
¹⁴ La Argentina, Suma de Geografía. Tomo IV

¹⁵ La Argentina, Suma de Geografía. Tomo V

necesaria existencia de reservas y parques considerados como “verdaderos santuarios y laboratorios”¹⁶. La obra incluyó una serie de imágenes en torno a las cuales es posible identificar dos visualidades de la relación naturaleza-sociedad.

Una de las visualidades que brinda esta obra, supone categorizar como problemas graves, una serie de efectos sobre la naturaleza. Así, desde el texto escrito se explican los procesos erosivos – de orden natural o social- como una amenaza en tanto afectan suelos productivos. Es decir, el texto escrito ofrece una serie de elementos para poder “ver” los niveles de erosión eólica que afectan la región productiva más importante de Argentina en una serie de fotografías de médanos activos en regiones agrícolas y en un mapa temático a página completa (Figura 1).

Figura 1: Fotografías y mapas: imágenes solidarias para mostrar los efectos de la erosión en suelos productivos



Fuente: De Aparicio y Difrieri (1959) La Argentina, Suma de Geografía. Tomo IV.

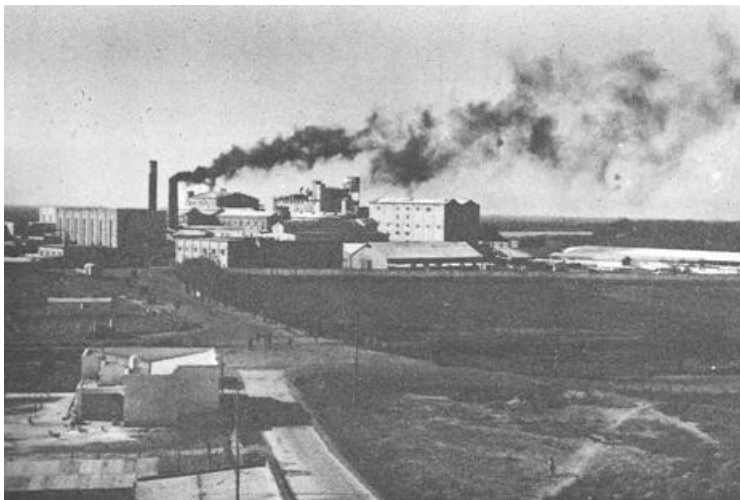
La otra visualidad, promovida desde la misma obra, en cambio, no considera como daños ambientales a determinados efectos de actividades productivas tales como la industria y la minería¹⁷. De este modo, desde el texto escrito no

¹⁶ La Argentina, Suma de Geografía. Tomo V

¹⁷ Fotografías sepia de Fábrica de aceites en Barranqueras, Chaco (Pág. 296)), Ingenio de azúcar (Pág. 301), Frigorífico de Zárate (pág. 303), Frigorífico de la empresa CAP (Pág. 304), en La Argentina, Suma de Geografía, Tomo VI

se advierten las chimeneas humeantes de los establecimientos que aparecen en muchas de las fotografías de áreas industriales (Figura 2).

Figura 2: Chimeneas humeantes, la contaminación atmosférica invisibilizada



Fuente: De Aparicio y Difrieri (1959) *La Argentina, Suma de Geografía*, Tomo VI

En síntesis, las visualidades construidas coadyuvan a concebir la conservación del medio natural por su ligazón a la posibilidad de sostener una de las actividades claves para la economía nacional: la agricultura de exportación.

Un precedente más cercano en el campo de nuestra disciplina es la obra *Atlas Total de la República Argentina*, publicada en el año 1981 por el Centro Editor de América Latina¹⁸. Este trabajo dedica una sección completa a la definición y la descripción de las regiones ambientales¹⁹. Allí se describe y analiza la historia de la transformación del medio natural a través de las siguientes actividades: la agricultura, la ganadería, la urbanización y finalmente, la infraestructura y la minería. Cuatro mapas temáticos publicados a página completa y de alto impacto visual facilitan la identificación y localización de las modalidades y niveles de transformación de la naturaleza en el territorio nacional (Figura 3).

¹⁸ Editorial que funcionó entre 1966 y 1993. Dirigida por Boris Spivacow, desde la editorial se promovía la publicación de colecciones de calidad a bajo precio. Se vendían bajo la modalidad de fascículos en los quioscos y se caracterizó por su resistencia a las dictaduras militares.

¹⁹ Sobresale este trabajo en función de la escala de relevamiento, la utilización y publicación de imágenes satelitales y de la producción de mapas temáticos de calidad. Asimismo, la modalidad de venta ya señalada contribuyó a una mayor difusión de esta obra (en su totalidad o de manera parcial).

La gran circulación de mapas temáticos – diarios, revistas, televisión, Internet, publicidades- y nuestra memoria cartográfica, contribuyen a que poseamos una “alfabetización” cartográfica (Lois, 2009). Es decir, cualquier persona que se encuentre con estos mapas temáticos, sin dudas, encontrará, en su memoria cartográfica, claves que facilitarán su interpretación. Sin embargo, consideramos que estas imágenes cartográficas requieren de una audiencia con manejo de un conjunto de conocimientos que van más allá de las habilidades cartográficas. Nuestra hipótesis es que la inclusión de temas ambientales en medios de difusión masiva y su tratamiento visual, han operado con gran efectividad en la transmisión de “claves” resignificantes de los niveles aceptables de transformación de la naturaleza.

IV- La constitución de la “agenda ambiental” en la Revista Viva (1994-2000)

La *Revista Viva*, como ya hemos señalado, es una publicación semanal que se distribuye los días domingos junto al diario Clarín. Fue concebida como una revista de lectura amena y familiar para “ver, pensar y sentir”²¹. Su amplio registro temático, diseño y fácil lectura promueven la convergencia de información y diversión con secciones de entretenimiento – humor gráfico, juegos de ingenio-, actualidad - cultura, tecnología, salud, ambiente, viajes- y otras como el horóscopo semanal, recetas de cocina, moda, belleza, etc. Las publicidades ocupan un espacio prominente en la revista ya sea a página completa o a media página. El diseño, ya desde sus inicios, apuntó a un gran despliegue visual con un amplio repertorio de imágenes – sobre todo fotografías- que por su colorido y tamaño tomaron un lugar central en la revista²². Cabe destacar la presentación de infografías de producción propia que se reproducen en otros soportes gráficos del mismo grupo editorial como las colecciones de libros orientadas al público escolar.

Los primeros temas que comienzan a figurar como problemas ambientales se centran en la ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana, básicamente en relación a la calidad de vida de sus ciudadanos: contaminación del agua,

²¹ Expresión del editor de la revista al cumplirse el décimo aniversario de la publicación. En 1994 la *Revista Viva* reemplazó la tradicional *Clarín Revista*.

²² En el año 2006 se realizó un cambio en el diseño de la revista. Para potenciar los recursos gráficos “el departamento de arte trabajó en equipo con el estudio español Cases & Asociados, un referente del diseño en publicaciones a nivel mundial” (Clarín, 20 de Mayo 2006).

contaminación atmosférica, los altos niveles de ruido, la construcción de autopistas cerca de las viviendas, etc.

Durante los primeros años del período analizado, es el humor gráfico el que toma la delantera para mostrar visualmente los problemas ambientales y “decir” lo que desde los artículos no se expresa: actores sociales responsables de los daños ambientales y modalidades de apropiación de la naturaleza. La viñeta, es decir, una ilustración acompañada o no por un texto breve, es la modalidad gráfica más utilizada en el período analizado.

Chaplin decía “el humor es el dolor que ríe”. En este sentido, las viñetas que encontramos en la revista ponen en evidencia problemas ambientales y con sutileza, comienzan mostrar la inaceptabilidad de determinados niveles de transformación de la naturaleza. Este género de imágenes, sin dar una referencia concreta de los lugares o regiones que están siendo afectadas por estos procesos, comienza a desnaturalizar visualmente ciertos temas ambientales y deja abierto un espacio para que el lector sea quien realice la referenciación. Aún más: en muchos casos, el humor gráfico opera como una antesala para el tratamiento de las mismas temáticas con otros dispositivos visuales y en secciones de información. Así por ejemplo, una viñeta del humorista Caloi expone en 1994 el problema de la contaminación de los cursos de aguas provocada por industrias y la estrategia empresarial de ignorar o relativizar los daños ocasionados (Figura 4). Al año siguiente de su publicación, la revista presenta un artículo titulado “Salven al río” que, con un gran repertorio de fotografías, expone la contaminación del río Matanza en su tramo final- el Riachuelo-²³.

Figura 4: El humor gráfico: primer aliado para mostrar visualmente los problemas ambientales

²³ Revista Viva. 24 Septiembre 1995: Pág 12 a 22. Este es un tema recurrente en el período analizado. En el año 1996, la revista trata la contaminación de las napas freáticas y de la cuenca del río Matanza y Reconquista (“Villa Veneno”: Viva, 17 de Noviembre 1996). En el año 1998, un artículo pone en discusión la calidad del agua consumida a escala nacional (“Usted, ¿qué agua toma?: Viva, 5 de Abril 1998). En el año 2000, la contaminación hídrica toma como objeto de análisis el río de la Plata (“¿Qué le han hecho al río?: Viva, 4 de Junio 2000).



Fuente: Revista Viva, 13 Noviembre 1994. Pág. 28

La “agenda ambiental” se va diversificando en el transcurso del período analizado con los siguientes temas: la acumulación, transporte y deposición de la basura, la deforestación (en regiones de la Patagonia), la extinción de especies, los incendios forestales en la Patagonia, el avance inmobiliario sobre “paraísos naturales” como el Tigre y la contaminación del agua. También se incorporan temas ambientales de escala global y regional tales como los fenómenos climáticos como El Niño y La Niña, la reducción de la capa de ozono, la destrucción de la selva amazónica. Es interesante destacar que en muchos números de la revista la cuestión ambiental se hace presente a través de las publicidades y no a través de artículos periodísticos.

Paradójicamente, los recursos visuales utilizados para esta agenda más ampliada no se diversifican. La fotografía es el género al cual más se recurre a efectos de hacer visibles los temas ambientales y convertirlos en verdaderos “espectáculos visuales” (Slater, 1995). Sin duda, se apela al carácter realista y preciso de una fotografía como evidencia probatoria de los problemas ambientales. Como oportunamente destacan Schwartz y Ryan “a través de las fotografías vemos, recordamos, imaginamos...el mundo se transforma en familiar” (2003:2). Podríamos decir que una serie de temas ambientales se transformaron en “problemas” ambientales a través del humor gráfico y de las fotografías.

La omnipresencia de la fotografía, sin embargo, no es óbice en el diseño de estrategias visuales más elaboradas a los efectos de visibilizar determinados temas como problemas ambientales y así, motivar una empatía con la audiencia. Es decir, desde el diseño y selección de imágenes se va configurando y definiendo lo aceptable/inaceptable de los impactos y transformaciones de la naturaleza. Nos preguntamos entonces ¿Qué imágenes se convierten en “efectivas” para visualizar un problema ambiental?²⁴ O en otras palabras, ¿Qué estrategias se despliegan en la *Revista Viva* para que audiencias no homogéneas “vean” un daño ambiental o reconozcan la necesidad de preservar un determinado paisaje o recurso natural?

A efectos de pensar estos interrogantes, nos parece muy interesante analizar la construcción visual propuesta en la *Revista Viva* para que las audiencias “vean” los daños que los vuelos en helicóptero (autorizados en Brasil) podrían provocar en el Parque Nacional Iguazú, un emblema de los “maravillosos” paisajes del territorio argentino. Se trata de un doble desafío: por un lado, convencer al público de que se trata de un problema ambiental, aunque no existan estudios científicos probatorios de los daños provocados por los helicópteros en este ambiente; por otro, imaginar y diseñar formas de representación de los ruidos producidos y de sus posibles efectos.

La imagen a doble página que abre el artículo es una fotografía que de fondo tiene las Cataratas del Iguazú y en primer plano un helicóptero sobrevolando el área. Esta imagen podría “verse” como una maravilla del desarrollo técnico que permite capturar desde el aire - con vistas únicas y excepcionales- un paisaje reconocido en el mundo por su belleza. Los desafíos ya señalados se logran, en tanto permite construir otra visualidad del mismo evento, a través de una imagen muy elaborada: una infografía que sigue a doble página (Figura 5). Una fotografía de las cataratas es el fondo de la infografía y en primer plano aparecen un conjunto de ilustraciones:

- el helicóptero, en la parte central bajo la categoría “el invasor”

²⁴ Muchos de los interrogantes de esta sección han surgido a partir de la lectura del artículo de Nye (2003) en el que discute la construcción visual del Cañón del Colorado en Estados Unidos como un ícono nacional

- un pequeño mapa que permite localizar el área que recorren los helicópteros (y señalar que parte del recorrido autorizado por Brasil se realiza en territorio argentino)
- un gráfico, representa la expansión de las ondas de sonido producidas por los helicópteros.
- un gráfico comparativo de los niveles de decibeles producidos por distintos medios de transporte.
- un árbol de gran altura que en la infografía parece estar muy cerca del helicóptero
- distintas especies de aves
- un boleto del pasaje indicando su alto valor

Figura 5: Una infografía efectiva para “ver” un problema ambiental



Fuente: Revista Viva, 10 de Noviembre 1996

Es una imagen sofisticada en términos de la variedad de ilustraciones que la conforman y de la cantidad de información que presenta. En este caso, la fotografía no fue suficiente para lograr mostrar visualmente los daños que podrían provocar los vuelos de los helicópteros. Por el contrario, fue indispensable construir todo un entramado de imágenes solidarias: gráficos, mapa, ilustraciones, fotografías. La imagen es efectiva en tanto logra que las audiencias se sitúen en el área y se imaginen los ruidos; y se vuelve poderosa

ya que convierte en hechos, los efectos identificados que en el propio texto de la infografía se presentan con carácter presunto o probable.

V- Algunas palabras finales

Sin agotar aquí la discusión, consideramos que en la sociedad argentina se han suscitado profundos cambios en relación a los niveles socialmente aceptados de transformación de la naturaleza. El trabajo pretende realizar un aporte en la comprensión de la configuración de estos entramados de sentidos sobre la naturaleza. En este sentido, sostenemos que los repertorios de imágenes a los que estamos expuestos y las miradas que se van construyendo en torno a éstos, brindan claves para identificar las manifestaciones y movilizaciones nucleadas en torno a los recursos naturales. Claves visuales que se van almacenando y guardando en nuestra memoria visual y que operan en nuestra forma de concebir y aceptar la transformación de la naturaleza. Si entendemos la visión como socializada, ordenada cultural y políticamente (Abril, G. 2007), podemos comenzar a (des)armar lo que se considera legítimo/ilegítimo; aceptable/inaceptable en torno a la cuestión ambiental en diferentes sociedades y momentos históricos.

Bibliografía citada

- Abril, G. (2007) *Análisis crítico de textos visuales. Mirar lo que nos mira*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Capel H. (1993) El ala de la mariposa. Política, ética y acción individual para la supervivencia del mundo, Comité de Expertos: En el Umbral del Tercer Milenio, Comisaría General de la Exposición Universal de Sevilla 1992, Madrid, Tabapres, págs. 72-79. Reproducido En *Anthropos*. Revista de Documentación científica y de la Cultura, Barcelona, nº 11 (Nueva edición), págs. 80-85.
- Carli, S. (2006). Ver este tiempo. Las formas de lo real. In I. Dussel & D. Gutierrez (Eds.), *Educación la mirada: políticas y pedagogías de la imagen* (pp. 85-95). Buenos Aires: Manantial.
- Cosgrove, D. (2008). *Geography & Vision. Seeing imagining and representing the world*. London: I.B. Tauris.
- Cronon W. (1983) *Changes in the land: Indians, colonists, and the ecology of New England*, New York: Hill and Wang.
- Driver, F. (2003). On geography as a visual discipline. En: *Antipode*, 35, 227-231.
- Didi- Huberman, G. (2004) *Imágenes pese a todo*. Memoria visual del holocausto. Barcelona: Paidós.
- Giarraca, N. (2006) Territorios en disputa: los bienes naturales en el centro de la escena. En: *Realidad Económica*, 217: 51-67.
- Gore, A. (2007) *Una verdad incómoda*. La crisis planetaria del calentamiento global y cómo afrontarla. Barcelona: Gedisa.
- Harvey, D. (1996). *Justice, nature and the geography of difference*. Oxford: Blacwell.
- Jenks, C. (1995). The centrality of the eye in Western Culture. An introduction. En C. Jenks (Ed.), *Visual Culture* (pp. 1-25). London and New York: Routledge.

Lois, C. (2009) Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual. En: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de septiembre de 2009, vol. XIII, núm. 298<<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-298.htm>>. [ISSN: 1138-9788].

Mirzoeff, N. (2003) *Una introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós.

Nye, D. (2003). Visualizing eternity: photographic constructions of the Grand Canyon. In J. Schwartz & J. Ryan (Eds.), *Picturing place. Photography and the geographical imagination* (pp. 75-95). London: I.B.Taurus.

Palermo V. y Reboratti, C. (2007) *Del otro lado del río*. Buenos Aires: Edhasa.

Reboratti, C. (2008) Environmental conflicts and environmental justice in Argentina. En: David Carruthers (Editor) *Environmental Justice in Latin America*. The MIT PRESS: Cambridge.

Rogoff I. (2000) *Terra infirma*. Geography's visual culture. London: Routledge.

Ryan, J. R. (2003). Who's afraid of visual culture? En: *Antipode*, 35, 232-237.

Santos, M. (1996). *A natureza do espaço*. Sao Paulo: Hucitec.

Slater, D. (1995). Photography and modern vision: the spectacle of 'natural magic'. En C. Jenks (Ed.), *Visual Culture* (pp. 218-237). London and New York: Routledge.

Seoane, J. (2006) Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas. En: *Soc. estado*, Brasilia, v. 21, n. 1. Accesible en:

<http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-69922006000100006&lng=en&nrm=iso>. access on 15 Feb. 2011. doi: 10.1590/S0102-69922006000100006.

Svampa, M. (2008) La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. Versión ampliada y versión ampliada y actualizada del texto presentado en el seminario "Interrogating the Civil Society Agenda" en la Universidad de Massachussets, Amhers, abril de 2008.

Accesible en: <http://www.maristellasvampa.net/publicaciones-ensayos.shtml>

Schwartz, V., & Przyblyski, J. (2004). *The nineteenth century visual culture reader*. New York and London: Routledge.

Schwartz, J., & Ryan, J. (2003). Introduction: Photography and the geographical imagination. In J. Schwartz & J. Ryan (Eds.), *Picturing place. Photography and the geographical imagination* (pp. 1-18). London: I.B.Tauris.

Schweitzer, A. (2010) Dinámicas territoriales y disputas por los recursos naturales en Argentina. Cartografía de conflictos y resistencias. En: VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas. Noviembre de 2010. Accesible en: www.alasru.org/cdaldasru2010/.../mesas/Alejandro%20SCHWEITZER.pdf

Fuentes

Chiozza, E. (1981) Artificialización del medio natural. En: E. Chiozza y R. Figueira (dirección) *Atlas Total de la República Argentina*. Tomo 30. p 470-477. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

De Aparicio F. y Difrieri H. (1959) *La Argentina Suma de Geografía*. Ediciones Peuser: Buenos Aires. Tomo IV, V, VI. VIII

Página oficial de Minera La Alumbrera. <http://www.alumbrera.com.ar/>

Revista Viva: años 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000 (Disponibles en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional).